

La Biblioteca: *Lo opuesto a los libros*

de Francesco Pedraglio





Lo opuesto a los libros: el discurso de la bibliotecaria

Esta es una historia. Completa, de principio a fin. Hasta esta parte introductoria: nada más que una historia. Y, sin embargo, para seguir siendo una historia debe de estar organizada de la manera más simple. Bien ensamblada, diría yo. Estructurada elementalmente a costa de una simplificación excesiva. Y no porque tengas una mente sencilla o porque no haya forma en que puedas lidiar con las complejidades de tales asuntos... para nada. Más bien se debe a que el enfoque debería ser sólo el de contar una historia. Sólo contarla. Paso a paso. Detalle tras detalle. Construir algo de la forma en que podría haber ocurrido. O de la manera en que ocurrirá de nuevo, en el futuro cercano.

Y sí, claro, una historia es movimiento puro, flujo constante. Es una intensidad que podría fácilmente oscilar de A a B a C y de regreso, pero definitivamente nunca es lineal. Es un espacio amplio. O más como un campo de fuerzas dentro de un espacio. Aun así, un campo podría ser algo definible, que se puede inscribir dentro de un perímetro claro. A eso me refiero: la única manera de acercarse a entender el perímetro es si a ti, espectador, oyente, nunca se te pone en la posición de tener que pensar demasiado. O mejor aún: no pensar en lo más mínimo. Deberías disfrutar el viaje y eso es todo. Dejarte ir. Elementos dispersos que entretejen una estructura para que tú la habites.

También contaré esta historia en tercera persona, así es que la *ella* de la que hablo se debería entender como un *yo*. Esto hará que la experiencia se sienta más auténtica... más parecida a una historia. Por lo tanto, disfruta, ya que este es el reino de contar historias. El mundo de la narrativa. De boca en boca. Pura voz. Porque este es el palacio de la historia. Sólo expresión. Esto es *lo opuesto a los libros*.

Funciona de la siguiente manera: Yo propongo un ritmo y tú me sigues.

The Opposite of Books: The Librarian's Speech

This is a story. The whole thing, beginning to end. Even this introductory part: nothing but a story. And yet, for it to keep being a story, it should be organized in the simplest fashion. Tightly assembled, I'd say. Elementarily structured at the cost of oversimplification. And not because you have a plain mind or can't possibly deal with the complexities of such matters... not at all. Instead it's because the focus here should only be the telling of a story. Just the telling. Step by step. Detail after detail. Constructing something as it might have occurred. Or as it will occur again, in the near future.

And yes, sure, a story is pure movement, constant flux. It's an intensity that could as well go from A to B to C and then back, but that is definitely never linear. It is a wide space. Or more of a field of forces within a space. Still, a field could be something definable, inscribable within a clear perimeter. And that's where I'm at: the only way to get a faint idea of such a perimeter is if you, the viewer, the listener, if you are never put in the position of having to think too much. Or even better: not think at all. You should just enjoy the ride and that's about it. Let yourself go. Scattered elements knitting a tight structure for you to inhabit.

Also, I'll tell this story in third person, so the *she* I'll talk about should be actually understood as an *I*. This will make the whole experience feel more authentic... more story-like. So enjoy, because this is the kingdom of storytelling. The realm of narrative. From mouth to mouth. Pure voice. Because this is the palace of story. Just utterance. This is *the opposite of books*.

So it works like this: I propose a pace and you follow.

Another way to say this, is that I tell and you listen.

Otra forma de decirlo es que yo te cuento y tú me escuchas.

Podrías señalar que esto suena a que yo estoy estableciendo todas las reglas, y puedo entender por qué esto podría ser frustrante. Inclusive algo agresivo. Sin embargo, debes admitir que es de mi interés que disfrutes el viaje... así es que propongo que todos suavicemos nuestro tono y me des una oportunidad.

Digamos que estoy intentando ayudar, proponiendo una traducción de esta energía que llamamos *historia* a algo más aceptable en general, entendible.

Empecemos con lo básico:

¿Quién?

¿Qué?

¿Dónde?

PAUSA

¿Cuándo?

¿Por qué?

¿Cómo?

Luego, ¿qué? de nuevo.

Y eso será suficiente.

Lo demás sucederá de igual forma en tu mente. Y sobre lo que sucede en tu mente no tengo ningún control. Así es que, de alguna manera, no tardará mucho hasta que seas tú el que propone el ritmo. Y yo seré el que te siga, teniendo que escuchar. Tú establecerás las reglas. Me parece bastante justo.

Entonces... ¿quién? ¿Quién es la historia?

La Bibliotecaria es la historia. Ella es una persona —yo mismo: *la bibliotecaria* en bajas— y ella es una historia. Una contradicción de términos, si quieres.

You might point out this sounds an awful lot as if I'm setting up all the rules here, and I understand how this might be frustrating. Borderline aggressive. Still, you must admit it's in my interest that you enjoy the ride... so I propose we all soften the tones and you give me a chance.

Let's just say I'm trying to help here, to propose a translation of this energy that we call *story* into something generally acceptable, understandable.

Let's start from the basics:

Who?

What?

Where?

PAUSE.

When?

Why?

How?

Then *what?* again

And that will do.

The rest will anyway happen in your mind. And of what happens in your mind I have no control whatsoever. So, in a way, it doesn't take long before you'll be the one proposing the pace. And I'll be the one following, having to listen. You'll be setting rules. It all seems pretty fair to me.

Then... *who?* As in: *who* is the story?

The Librarian is the story. She is a person—myself: *the librarian* in lower case—and she is a story. A contradiction in terms, if you want.

Like it is a contradiction that she viscerally despises books and yet she is a librarian. She feels bodily sick when surrounded by books and yet she lives within millions of printed pages.

De la misma forma en que es contradictorio el que ella aborrezca visceralmente los libros y sin embargo sea una bibliotecaria. Se siente físicamente enferma cuando está rodeada de libros y aun así vive la vida entre millones de hojas impresas.

El problema no es el aspecto físico de los libros, o siquiera el que odie su fabricación. Esta historia no tiene nada que ver con la tipografía o el diseño. Tampoco se siente perturbada por su contenido, el contenido de los libros... la complejidad del relato, la capacidad narrativa de sus autores, el amplio espectro de géneros, estructuras o climas posibles.

¡La verdad es que simplemente no puede lidiar con la realidad inevitable de que los libros terminan!

La Bibliotecaria es la historia de la bibliotecaria que odia la idea de que, una vez iniciada la lectura, una vez sumergida en tramas y escenarios, una vez perdida en los intrincados caminos establecidos por hábiles narradores, cualquier libro tenga que terminar, y terminar bastante rápido. Esta finitud es también su finitud—mi finitud... de la bibliotecaria— y le hace mal al estómago.

Sin embargo, por alguna razón, no siente lo mismo sobre las historias orales. De hecho, siente cierta comodidad en su irreverente inmanencia, en su inevitable rendición a la temporalidad. El tiempo de una respiración. El tiempo de un cuento. Y más aún si esas historias se cuentan sin pensar... a punto de morir, por así decirlo.

Al preguntarle sobre sus conflictos peculiares con el material impreso, al igual que sobre las razones por las cuales no aplica el mismo odio hacia las historias orales, *la bibliotecaria* cándidamente responde que

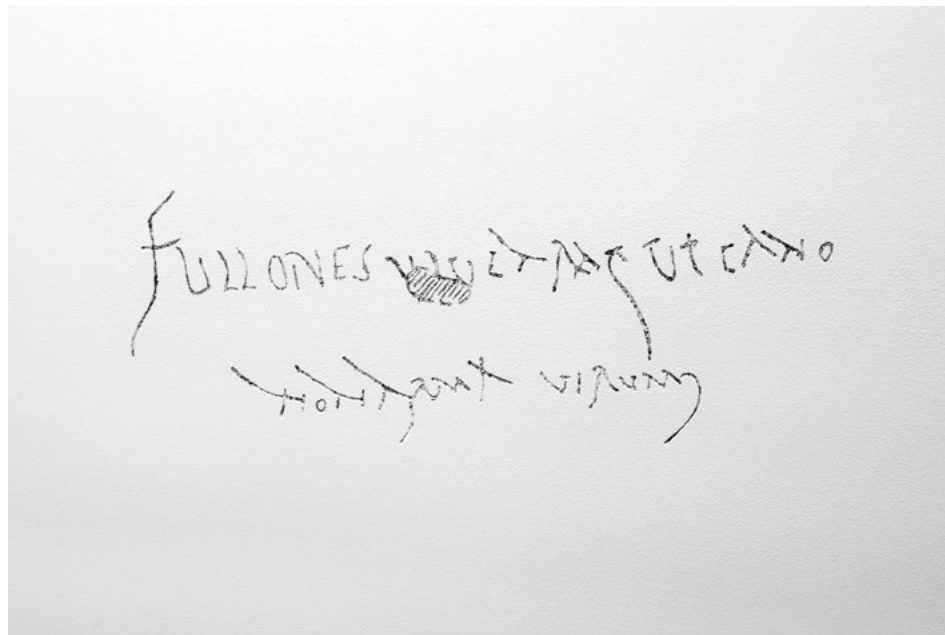
The problem isn't their physicality, nor that she hates the making. This whole scenario has nothing to do with typography or design at large. Nor does she feel the least disturbed by their content either, the books' content... with the intricacy of the telling, the narrative ability of their authors, the wide spectrum of possible genres, structures, climaxes.

Truth is: she just can't deal with the unavoidable fact that books end !

The Librarian is the story of the librarian who hates the idea that, once started reading, once plunged deep into plots and scenarios, once lost oneself in the intricate meanders established by skillful storytellers, well, any book will still have to end, and end fairly swiftly. This finitude is also her finitude—my finitude... of the librarian—and makes her sick to her stomach.

And yet, somehow, the same reaction doesn't apply to oral storytelling. She actually feels a certain comfort in their irreverent immanency, their unavoidable surrendering to temporality. The time of a breath. The time of a tale. And even more so when those stories are told mindlessly... at the point of death, so to speak.

When questioned about her peculiar troubles with the printed matter as well as the reasons why the same hatred doesn't apply to oral storytelling, *the librarian* would candidly point out how she had known people that would kill for a specific story (whether to hear it or to hide it) while she had never met anybody ready to kill for one of her books.



ha conocido a personas que matarían por una historia en específico (por escucharla o esconderla), mientras que nunca ha conocido a alguien dispuesto a matar por uno de sus libros.

¿Qué? ¿Qué sobre ella, *la bibliotecaria*?

¿Qué sobre ella como personaje?

Pues, eso es erróneo desde el principio.

La bibliotecaria no es el personaje de la historia llamada *La Bibliotecaria*, ni de cualquier otra historia. No es el personaje principal, ni uno secundario. Y eso es a causa de que no hay tal cosa como *personajes*. Los personajes no existen. No son nada más que traducciones de energía a formas antropomórficas. Nosotros los creamos, tú y yo. Todos nosotros. Generamos la idea de los personajes porque nos ayuda a entender lo que de otra forma no comprenderíamos. *La Bibliotecaria* no es la excepción: *la* produjimos como personaje, pero en realidad es la historia. O más bien: es el acto de contar historias. Es un campo dinámico. Es un espacio lleno de fuerzas. Un espacio en el que estamos inmersos y por lo mismo nos es imposible entenderlo en su totalidad. Entonces para habitar la historia —la historia de *La Bibliotecaria*— tenemos que transformarla y convertirla en el personaje que llamamos *la bibliotecaria*, en bajas. Una farsa realmente. Pero útil.

También... ¿qué? ¿Qué piensa *la bibliotecaria* sobre todo lo que no es ella misma, que no es historia? Lo cual nos lleva a la consecuencia

What? As in: what about her, *the librarian*?

What about her as a character?

Well, that's inaccurate from the start.

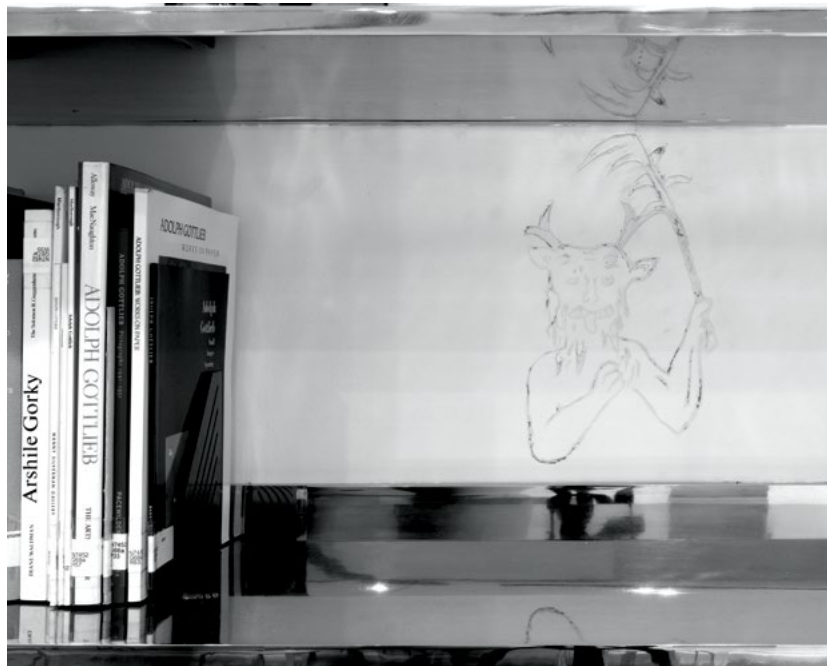
The librarian is not the character of a story called *The Librarian* or of any other story. Nor the main, or the secondary character. And that's because there are no such things as *characters*. Characters do not exist. They are nothing but translations of energy into anthro-

pomorphic shapes. We create them, you and I. All of us. We are generating the idea of characters because it helps us to understand what otherwise we could not comprehend. *The Librarian* is no exception: we embody *it* into a character but she is actually a story. Or better yet: she is storytelling. She is a dynamic field. She is a space of forces. A space we are immersed in and for this reason we can't possibly grasp in its entirety. So to inhabit this story—*The Librarian* story—we have to transform it into that character we call *the librarian*, lower case. A masquerade really. But a useful one.

Also... *what?* as in: what does *the librarian* think of everything else that is not herself, that is not storytelling? Which brings us

to the logical consequence: is there anything else a part from her? Is there any other reality aside the reality of stories?

Well, surely there are books... and lots of them. Just look around you. We are literally walled in. There are slim or chunky volumes. There are volumes filled with images or straight text, carefully produced or summarily put together. There are books from alive authors, from dead authors, authors that worked in a group, anonymous authors. There



lógica: ¿Hay algo más aparte de ella? ¿Hay otra realidad aparte de la realidad de las historias?

Pues, hay libros... y muchos de ellos. Sólo ve a tu alrededor. Estamos literalmente amurallados. Hay volúmenes delgados y contundentes. Hay volúmenes llenos de imágenes o con puro texto, cuidadosamente producidos o elaborados de manera inmediata. Hay libros de autores vivos, de autores que ya fallecieron, de autores que colaboraron y de autores anónimos. Hay libros exitosos, libros pasados por alto, libros desconocidos, pura basura y todo lo imaginable entre uno y otro. Hay libros útiles e inútiles. Libros poéticos, intrigantes, interesantes y políticamente importantes. Libros mal escritos o mal editados. Hasta libros mal escritos y mal editados... ambas cosas. Libros escritos en nombre de otra persona. Libros producidos simplemente porque existía el dinero para hacerlo. Libros autopublicados. Todo está ahí, en la biblioteca. Todo lo que quisieras y más.

Aun así, no puede evitar preguntarse: ¿Por qué tanto alboroto? Si no hay otra realidad más allá de la de contar historias, ¿por qué todo mundo habla sobre los libros en vez de hablar sobre ella, *la bibliotecaria*?

¿Esto significa que le tiene celos a sus libros?

¿A caso ella cree que se le debería de prestar más atención a ella *como* historia, *como* un campo de fuerzas narrativas viviente, en lugar de a todos esos conjuntos silenciosos de páginas escritas?

Considerándolo todo, *la bibliotecaria* está convencida de que las historias terminan por escribirse una vez que han perdido su fuerza. Pero la decisión es tuya.

El *dónde* es simple. Técnicamente el espacio de la biblioteca es un *interior*—es una cueva al final de cuentas—, pero por razones fuera del control de todo mundo, razones que tienen que ver con la erosión por agua y el paso del tiempo, podría también describirse como un *exterior*... un espacio parcialmente cerrado, expuesto a los despiadados cambios climáticos y a la innumerable sucesión de las estaciones.

are successful titles, overlooked titles, unknown gems, pure trash and everything in between. There are useful and pointless books. Poetic, intriguing, interesting, politically important books. Badly written or badly edited books. Even badly written and badly edited books... both things. Ghost-written books. Books produced just because there was a budget for it. Self-published books. All is in there, in the library. All you want and more.

Still, she can't help but ask herself: why so much fuss? I mean, if there is no other reality other than the reality of storytelling, why is everyone speaking about books instead of speaking about her, *the librarian*?

Does this mean she is actually jealous of her books? Does she think more attention should be dedicated to her as a story, as a breathing-thinking field of narrative forces, rather than to all those silent gatherings of written pages?

All in all *the librarian* is convinced that stories get written down only when they lose their edge. But the choice is yours.

The *where* is simple. Technically the space of the library is an *interior*—it *is* a cave after all—but for reasons beyond anyone's control, reasons that have to do with water erosion and the passing of time, it could as well be described as an *exterior*... a partially enclosed area susceptible to merciless weather-changes and the countless succession of the seasons.

Still, being indoor or outdoor or something in-between, the space is indeed a stage carved into the friable rock typically constituting large portions of the mountains in this part of the world. It is what we might call an "accidental stage". As in: nobody ever set out to build it. And yet there it is, forcefully imposing itself as a distinctive landmark on an otherwise unimpressive landscape.

So this stage is delimited on four sides by walls carved out from the slow-changing rock—pumice maybe... or clay stone...—leaving one side

Aun así, al interior, exterior o en algún punto intermedio, el espacio es un escenario tallado en la roca frágil que constituye gran parte de las montañas de esta parte del mundo. Es lo que podríamos llamar un “escenario accidental”. Nadie se puso el propósito de construirlo. Y, sin embargo, ahí está, imponiéndose con fuerza como un punto distintivo en un paisaje por lo demás poco impresionante.

Este escenario está delimitado en sus cuatro lados por muros tallados en la roca que cambia lentamente — pómez, tal vez... o piedra arcillosa...— dejando una entrada lateral abierta hacia la zona destinada al público. Todo esto considerando que el espacio *realmente* se haya construido como un lugar para el performance, lo cual es todo menos obvio.

Si se mira más de cerca, la más corta de las cuatro paredes parece haber sido cortada por la mitad a consecuencia de alguna catástrofe; algo increíblemente rápido en comparación con la erosión lenta del resto. Posiblemente un colapso repentino. O un deslizamiento de tierra dramático que dejó una gran parte de la pared izquierda abierta.

Si tuviera que describirlo, diría que esta parte colapsada de la pared izquierda ha ido adquiriendo, año tras año, el extraño parecido de un pasillo. Ahora, si este diseño en particular debe ser visto como premeditado, no soy capaz de afirmarlo. Lo que sí diría es que podría tener que ver con el rastro que dejan las pezuñas de los animales al



entrance open towards the area designated for the audience. All this given that the space *really* had been built as a performance venue, which is everything but obvious.

Upon closer inspection, the shortest of the four walls seems to have been cut in half by the consequences of some catastrophic event; something incongruously fast in comparison to the otherwise slow

pace erosion of the rest. A sudden collapse maybe. Or a dramatic landslide leaving a large portion of the left wall open.

Having to describe it, I'd say this collapsed portion of the left wall has, year after year, gained the odd resemblance of a corridor. Now, if this particular design should be seen as premeditated, I'm not able to say. What I would say though is that it might have to do with the workings of animals' hooves using such space as a passage to reach the protected side of the cave... the stage part.

At a closer look, one might notice varied sized scratchings spread around the four

walls of the space. These marks have been certainly hacked into the friable surfaces by some sharp yet imprecise tools, suggesting the presence of a nervous hand—or more hands—and the existence of a plan... however vague, however abstract.

Apart from these specifics, there is very little else to say about such an accidental architecture. Maybe just the fact that the only performance

usar el espacio como pasaje para llegar al lado protegido de la cueva... la parte del escenario.

Viéndolo más de cerca, uno podría notar arañazos de distintos tamaños repartidos a lo largo de las cuatro paredes del espacio. Estas marcas han sido grabadas sobre las superficies friables por herramientas afiladas pero imprecisas, lo cual sugiere la presencia de una mano o manos nerviosas y la existencia de un plan... por más vago o abstracto que sea.

Aparte de estos detalles, hay poco más que decir sobre esta arquitectura accidental. Quizá sólo el hecho de que el único performance que se ha presenciado en su interior consiste precisamente en el proceso pausado y erosivo de su propia creación... Un performance en cámara lenta. Sin la necesidad de actores, luces, utilería o incluso un guion. Un acontecimiento que se repite noche tras noche, día tras día, durante miles de años.

PAUSA.

Un chiste... para aligerar las cosas.

¿Cuál es la diferencia entre una bibliotecaria y un libro?
Pues, por lo menos es posible que el libro te hable...

¿Cuándo?

Supongo que siempre. El contar historias nunca para. Ella nunca para. Y, además, la idea es la de nunca definir nada de forma indiscutible. De hecho, ella —la bibliotecaria— te diría que nunca escribas nada. Mantén las cosas volátiles. Algo erráticas. Organizadas sí, pero volátiles.

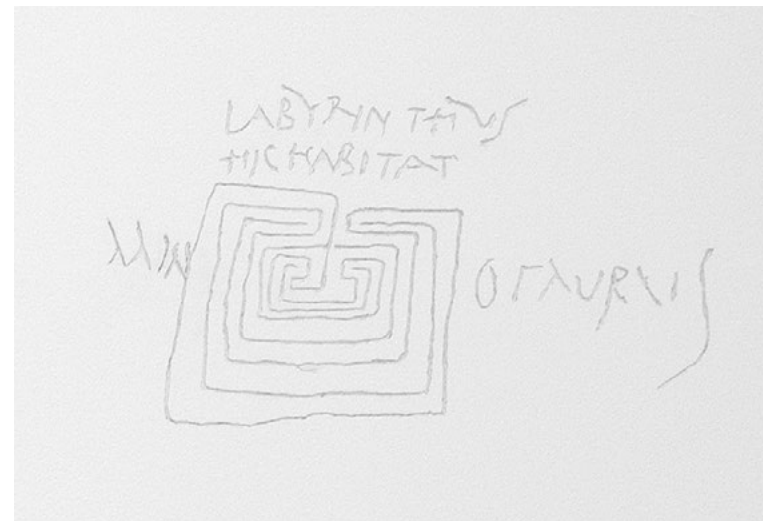
Así es que, ¿cuándo?

ever witnessed inside it consists precisely in the unhurried, erosive process of its own making. A performance in slow motion. No need for actors, lights, props or even a script. An event repeated night after night, day after day, for thousands of years.

PAUSE.

A joke... to lighten the spirits.

What's the difference between a librarian and a book?
Well, at least the book might speak to you...



When?

Always, I guess. Telling never stops. She never stops.

The idea is never to fix anything in any definitive form. Actually she—the librarian—would tell you never to write anything at all.. To not write anything down. Keep things volatile. Somewhat erratic. Keep them organized, yes. But volatile.

Ella diría: *cuándo* es peligroso hablar y *cuándo* es aún más peligroso escribir.

Cuándo es difícil compartir un lenguaje escrito.

Cuándo una lengua hablada no está hecha para ser escrita.

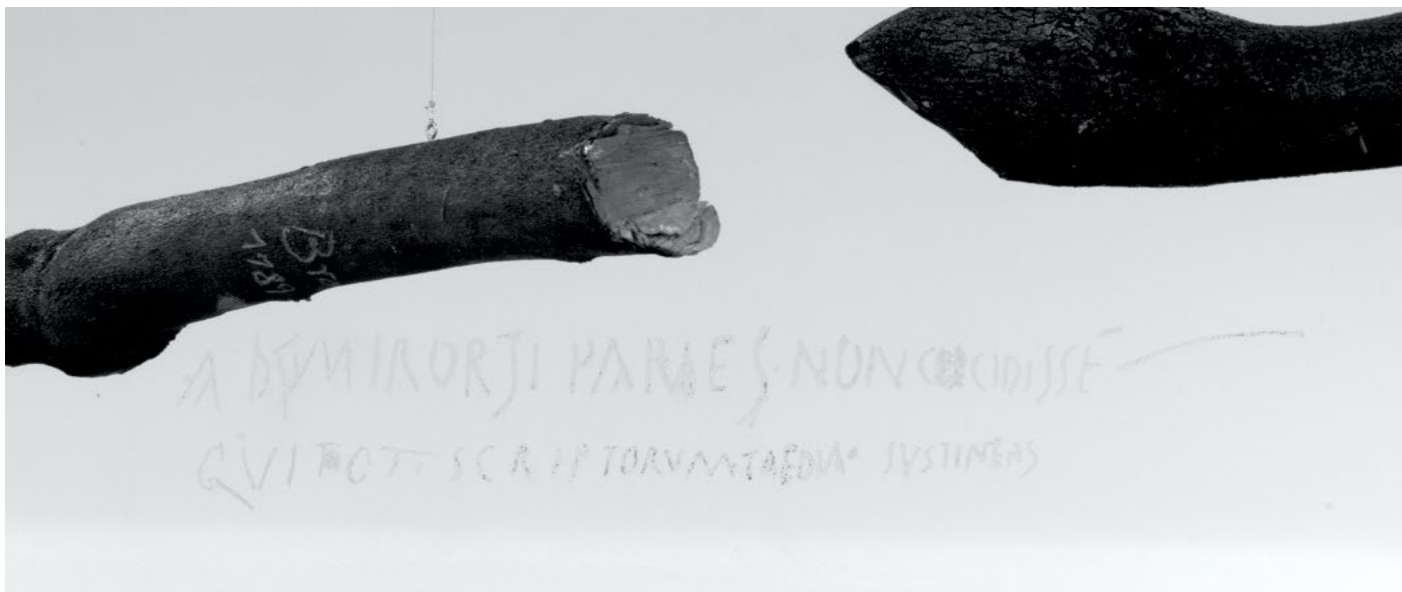
Cuándo al escribir una frase hablada cambia el habla de una lengua escrita.

Cuándo todo a nuestro alrededor cambia y aun así sentimos el impulso de mantener las cosas cerca de nosotros... un intento por entender.

Ahí es *cuando*... si tiene sentido.

¿El *por qué*? está relacionado con el hecho de que, como la mayoría de las historias, también *La Bibliotecaria* trata sobre personas. Sobre todas las que escuchan y nadie en específico. Se trata de que sientas que lo que se ha dicho sobre las cosas que suceden a *tu* alrededor, es exactamente lo que sentiste al intentar describir las cosas que suceden a tu alrededor.

Obviamente sigue siendo sobre ella, *la bibliotecaria*. Pero al ser ella la encarnación de la narración, una superficie tridimensional que camina y habla, sobre la cual proyectar sentimientos subjetivos-anhelados-objetivos, todo su ser es también *nuestro* ser. Porque, como a todos, a *la bibliotecaria* no le gusta pagar impuestos, perder las llaves de casa o levantarse temprano en una habitación fría. Tampoco pone suficientes monedas en el parquímetro cuando lleva a los niños a la escuela y reacciona de forma exagerada ante los eventos deportivos, mientras ignora los cambios políticos reales. Como nosotros, la



So, *when*?

She would say: *when* it is dangerous to speak and *when* it is even more dangerous to write.

When it is difficult to share a written language.

When a spoken language isn't meant to be written.

When writing a spoken sentence changes the speaking of a written language.

When everything around us changes and yet we still feel the urge to keep things close to us... an attempt at understanding.

That's *when*... if it makes sense.

The *why*? is related to the fact that, like most stories, also *The Librarian* is about people. About everyone listening and no one in specific. It's about *you* feeling that what has been said about the things happening around you is exactly what you felt when trying to describe the things happening around you.

bibliotecaria compra más libros de los que podría leer y siente una extraña culpa al faltar a su clase de pilates. Como todos los demás, no bebe los 3 litros de agua recomendados al día, no corre para tomar el autobús, se siente vieja cuando escucha música nueva y no lee las instrucciones antes de conectar un electrodoméstico nuevo en la casa.

Entonces ¿el por qué? de *la bibliotecaria* es el por qué de que todos escribamos nuestra propia historia escuchándola y contándola una y otra vez. Es simplemente una necesidad. Como respirar. Como moverse, oler, comer, hacer trampa, reír, sudar y todo lo demás. Su *por qué* es nuestro *por qué*.

¿Cómo? es decir: ¿cómo sucede?

Como relato, *La Bibliotecaria* sucede como sucede un espacio... es decir: como un campo magnético, la organización efímera de un flujo de intensidades. Ella existe como movimiento que, paradójicamente, no puede moverse, ya que está inmovilizado dentro de un personaje... el personaje-*bibliotecaria*. Está implantada en sí misma como una esfera perfecta en reposo. La única manera de sacarla de sí misma es a través de contar historias. Narrando. Pero el contar historias no es ni natural ni indoloro. El contar historias es un acto bidimensional, mientras que *La Bibliotecaria* es una historia... multidimensional por naturaleza. Ella es una forma que necesita ser transformada en una línea, en un personaje: el personaje-*bibliotecaria*. Inevitablemente necesita someterse a una reducción. Y la forma en que se produce esta reducción es mediante una trama.

Entonces, ¿cuál es la trama de la historia de *La Bibliotecaria*? Eso sí lo podríamos contar.

La Bibliotecaria es la historia de *la bibliotecaria* —otra vez en bajas— que odia los libros porque no puede soportar la idea de que terminen. Si la narrativa nunca termina, ¿por qué deberían hacerlo los libros? Y de todos modos, cualquier final de una historia es también su final... ¡y quién quiere su propia desaparición!

Obviously it keeps being about her, *the librarian*. But seeing as she is the embodiment of storytelling, a three-dimensional walking-and-talking surface onto which to project subjective-wannabe-objective feelings, her whole being is also *our* being. Because, like everyone else, *the librarian* doesn't like to pay taxes, to lose the house keys, or to wake up early in a cold room. She also doesn't put enough coins in the parking meter on the way to bring the kids to school and overreacts to sports events while ignoring real political changes. Like us, *the librarian* does buy more books than the ones she could possibly read and feels a strange guilt when missing her pilates class. Like everyone else, she doesn't drink the recommended 3 liters of water a day, doesn't run to catch the bus, feels old when listening to new music and doesn't read instructions before mounting a new appliance around the house.

So the *why?* of *the librarian* is the why of all of us writing our own story by listening and telling hers over and over again. It is just something of a necessity. Like breathing. Like moving and smelling, and eating, and cheating, and laughing, and sweating, and everything else. Her *why* is our *why*.

How? as in: how it happens?

As a story, *The Librarian* happens as a space happens... meaning: as a magnetic field, the ephemeral organization of a flux of intensities. She exists as movement that, paradoxically, can't move as it's pinned down as a character... *the librarian*-character. She is implanted into herself like a perfect sphere at rest. The only way to get her out of herself is by telling. Narrating. But telling is neither natural nor painless. Telling is a two-dimensional act, while *The Librarian* is a story... multi-dimensional by nature. She is a form that needs to be transformed into a line, into a character: *the librarian*-character. Unavoidably she needs to undergo a reduction. And the way this reduction happens is by means of a plot.

So what's the plot of *The Librarian*-story? That yes, we could tell.

Ella realiza su trabajo dentro de un espacio que es a la vez un escenario —el escenario para que suceda la narración— y una cueva donde el flujo de la narrativa se petrifica en una forma... la forma de los libros como la forma de las piedras que con el tiempo y el clima se moldean.

Ella es un misterio, una contradicción, una fuerza, un lugar de descanso. Podemos ignorarla, pero vivimos a través de ella. Ella es un poco de todos nosotros y por eso su historia tiene éxito: porque es un poco de nuestras historias también.

Y esa es la historia.

¿Y entonces *qué?* de nuevo...
Un final.

Cualquier narrador tiene algo que ocultar. Yo, por ejemplo, me escondí detrás de una cómoda tercera persona: *la bibliotecaria*. Y lo hice porque, si ella dejara de hablar, yo dejaría de ser.

Entonces esta es una historia interminable contada a través de un personaje que no quiere llegar a su fin. Los libros van y vienen. Nosotros vamos y venimos. Somos una fracción de un momento en su vida como narrativa. Ella está aquí para quedarse. Ella es *lo opuesto a los libros*.



The Librarian is the story of *the librarian*—lower case again—who hates books because she can't possibly stand the idea that they end. If storytelling never ends, why should books? And anyway, any ending of a story is also her ending... and who wants her own demise!

She performs her job inside a space which is both a stage—the stage for storytelling to happen—and a cave where the flux of telling is petrified into a shape... the shape of books like the shape of stones left to be molded by time and weather.

She is a mystery, a contradiction, a force, a place of rest. We can ignore her but we live through her. She is a bit of all of us and that's why her story is successful: because it's a bit of our stories too.

And that's the story.

And then, *what?* again...
An ending.

Any narrator has something to hide. I, for instance, hid myself behind a comfortable third person: *the librarian*. And I did so

because, if she would stop speaking, I would stop being.

So this is an endless story told through a character that doesn't want to end. Books come and go. We come and go. We are a fraction of a moment in her life as storytelling. She is here to stay. She is *the opposite of books*.





<i>Fundación Jumex</i>	Registro y Montaje [Conservation and Installation Team] Mariana López, Astrid Esquivel, Alejandra Braun, Linette Cervantes, Óscar Díaz, José Juan Zúñiga, Iván Gómez, Adrián González	Folleto [Booklet]	Imágenes [Images]
Fundadores [Founders] Sr. Eugenio López Rodea † Sra. Isabel Alonso de López †		Texto [Text] Francesco Pedraglio	<i>Reenactment: Don't say secrets out loud (Commodilla catacomb, Rome, 9th Century CE), 2022 pp. portada, 14-15</i>
Presidente [President] Eugenio López Alonso	Gerente de Producción y Operaciones [Planning and Operations Manager] Francisco Rentería	Traducción [Translation] Adriana Kuri Alamillo	<i>Ideal Space for a Librarian (+52 5585263882), 2023 y Reenactment: Remember your turn (Urbino, Italy, 15th Century CE), 2023 pp. 2-3</i>
Asistente de Presidencia [Assistant to the President] Ana Luisa Pérez	Equipo de Producción [Production Team] Erika L. Rivera, Daniel Ricaño, Gerardo Rivero, Lissette Ruiz, Arturo Vázquez, Sarai T. Navarro, Víctor Hernández, Nestor Calixto, Marco Salazar, Fernando Ramírez, Ricardo Cervantes, Edgar Orozco	Coordinación editorial [Editorial coordination] Arelly Ramírez	<i>Reenactment: I sing the fullers and the screech owl (house of Fabius Ululitremulus, Pompeii, 1st Century CE), 2023 pp. 8-9</i>
Curador en jefe [Chief Curator] Kit Hammonds		Diseño [Design] Carolina Oliva	
Gerente de Exposiciones [Exhibitions Manager] Begoña Hano	Gerente de Comunicación [Communications Manager] Ruth Ovseyevitz	© 2023 Fundación Jumex Arte Contemporáneo © textos [texts] © los autores [the authors] © imágenes [images] © los autores [the authors]	<i>Reenactment: A demon (St. Mary the Virgin Church, Norfolk, UK, 14th Century CE), 2023 pp. 10-11</i>
Curadora asociada [Associate Curator] Marielsa Castro Vizcarra	Coordinadora de Comunicación [Communications Coordinator] Mónica Quintini	Exposición [Exhibition]	<i>Reenactment: Labyrinth... here lives a minotaur (house of Lucretius, Pompeii, 1st Century CE), 2023 pp. 17</i>
Asistente curatorial [Curatorial Assistant] Adriana Kuri Alamillo	Gerente de Administración [Administrative Manager] Aurora Martínez	La Biblioteca: <i>Lo opuesto a los libros de Francesco Pedraglio 26.JUL.—08.OCT.2023 Exposición organizada por el Museo Jumex. Curaduría: Kit Hammonds, curador en jefe, y Adriana Kuri Alamillo, asistente curatorial</i>	<i>Reenactment: I'm amazed, wall, that you haven't fallen down to ruins, since you bear the tedious outpourings of so many writers (Pompeii's amphitheatre, date unknown), 2023 pp. 18-19</i>
Coordinadora editorial [Editorial Coordinator] Arelly Ramírez	Equipo de Administración [Administrative Team] Arturo Quiroz, Javier Cartagena, Alan E. Castro, Héctor Polo, Moisés Aparicio, Marisol Vázquez, Berenice Domínguez, Edith Martínez, Erika Ávila		<i>Reenactment: Remember your turn (Urbino, Italy, 15th Century CE), 2023 pp. 22-23</i>
Diseño gráfico [Graphic Design] Carolina Oliva		Fotografías [Photos] Ramiro Chaves	<i>Reenactment: Tallying (House of the four styles, Pompeii, 1st Century CE), 2023 pp. 24-25</i>
Coordinadora de Educación [Education Coordinator] Sofía José	Biblioteca [Library] Cristina Ortega		Vistas de la exposición, Museo Jumex, 2023 pp. 26-27, 30-31
Equipo de Educación y Fomento [Education and Grants] Francisco Javier Navarrete, Sofía Santana, Rodrigo Cabral	Jefe de Seguridad [Chief of Security] Pedro A. Chávez		Vista de <i>Reenactment (Urbino, Italy, ca. 1590; Catania, Italy, ca. 1762), 2020 y Reenactment (Pompeii, Italy, ca. 1789), 2018 contraportada</i>
Gerente de Registro [Chief Registrar] Luz Elena Mendoza	Equipo de Seguridad [Security Team] David Bruno, Verónica Martínez, Alberto Servín, Felipe Trejo		
	Servicios auxiliares [Auxiliary Services Team] Fabiola Chapela, José Escárcega		



